

SANTA TERESA DE JESÚS,
DOCTORA Y MAESTRA UNIVERSAL

Deus Misericors beatam Teresiam Ecclesiae
suae illuminandae, et pietati augendae desti-
nabit. (*Rota Romana, relat. 2ª, art. 2*).

**CONFIANZA ILIMITADA QUE DEBEMOS TENER
EN EL VALIMIENTO EXTRAORDINARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS.**

Ab omnibus per famosam hyperbolem appellatur
Teresia omnipotens.
(*Compendio de la vida de la Santa*)

I.

De ninguna Santa se habrá escrito y hablado tanto en nuestros días como de santa Teresa de Jesús, y por consiguiente ningún nombre ha metido tanto ruido ni despertado tanto entusiasmo y contradicción como el nombre de Teresa y todas las cosas que llevan su nombre.

Unos al parecer con celo de mayor gloria de Dios, dicen y creen ensalzar a un Santo es rebajar a los demás; otros sintiendo con los protestantes que el honrar tanto a los Santos es derogar o hacer olvidar el honor debido a Dios porque distrae de su atención; otros porque hay exageraciones en el culto y devoción a la Santa, y por lo mismo con sus censuras pretenden purificarla; otros por miras personales o por otras mil miserias que tanto logran mover los corazones y las lenguas, lo cierto es que parece en nuestros días la devoción a santa Teresa de Jesús señal de contradicción, de tropiezo y como de escándalo para unos, así como de salvación para otros.

Ya la Santa mereció en su vida laboriosísima ser objeto de los más encontrados pareceres. Unos decían que era gran Santa, otros que era una ilusa; estos la tenían por mujer de gran talento y corazón, aquellos por fémina inquieta, andariega, revoltosa y loca: cuales afirmaban que era la mujer que todo lo podía, la más agradecida del mundo; cuales que todo lo hacía mal, lo trastornaba todo, terca en sus empresas locas y vanas. No hay más que leer un poco la Vida de la Santa, y se verán estos y otros calificativos que mereció a los que no estaban bien quistos con sus obras.

Este es el juicio que han merecido por lo común en vida a sus contemporáneos todos los Santos y todos los hombres grandes. Sólo después de la muerte los juicios de los hombres han sido justos, porque han sido desapasionados.

Desde que Nuestro Señor Jesucristo fue objeto de estas mismas censuras aclamándole unos por santo, por profeta, por hijo de Dios, mientras otros le llamaban endemoniado, seductor, hijo del mismo demonio, es gran consuelo para sus siervos verse tratados así, pues por boca del mismo divino Maestro saben que no puede el discípulo ser más que su Maestro.

Lo que sucedió en vida a la gran Teresa de Jesús se repite también en nuestros tiempos. Unos la llaman con los más denigrantes calificativos que la pluma se resiste a escribir y la lengua a repetir, como son todos los ateos, racionalistas y en general los que andan reñidos con las verdades del mundo sobrenatural, no viendo en todo lo que de extraordinario hay en la Santa, que ella narra con inimitable candor movida por la obediencia, más que los efectos de una imaginación exaltada, o de enfermedades, atreviéndose algunos en su desvergüenza y cinismo a compararla con las Safos y otras mujeres que por sus vicios o sus crímenes lograron algún nombre en la antigüedad pagana.

¡Gran dios! Teresa de Jesús, una alma tan pura, que según la expresión de la Iglesia su corazón fue sin mancha, al menos de pecado grave; Teresa de Jesús, más que mujer Serafín por su amor celestial, verse comparada con las mujeres que sólo a su liviandad debieron su celebridad! ¡Oh! No, mil veces no. Puede haber quien diga en un acceso de frenesí tales agravios, mas no ha de haber ninguna persona santa que lo crea.

En cambio, en nuestros días no faltan gravísimos Prelados de la Iglesia de España y del extranjero que no han titubeado en afirmar, desde la cátedra del Espíritu Santo (y de

algunos lo hemos oído nosotros), que santa Teresa de Jesús es la Santa más grande que hay en los cielos después de la incomparable María Madre de Dios. Otros que santa Teresa de Jesús lo ha de dominar todo; otros, en fin, que en el pasado mes el secretario de la Congregación de Ritos, contestando a las súplicas de los Cardenales de Toledo y Santiago y otros Obispos españoles pidiendo gracias para el tercer Centenario, aseguran que es *el principal ornamento de España y de la Iglesia Católica: Proecipuum Hispaniae et ecclesiae catholicae decus*.

Mas entre tanta diversidad de pareceres nadie que conozca a santa Teresa de Jesús ha podido negar que la Santa de nuestro corazón Teresa de Jesús, y por consiguiente todas sus cosas, y su devoción más que todo, tienen gracia especial, un no sé qué singular y divino que mueve el corazón le fuerza a mejorarse sin saber cómo ni por qué: que con una suavidad y encanto irresistibles le va aficionando a todo lo bueno, y lo engolosina con las cosas santas y con el amor a la Cruz y a Jesús que en ella se puso, y le esfuerza en la vida espiritual, y le mete en el camino de la oración y ve todas las cosas con otros ojos, y se le engrandece el ánimo y el ánima, como dice la Santa, y lo dispone para toda virtud. Si alguno de esta verdad dudare, le diremos y aconsejaremos lo mismo que la Santa, al encarecer las ventajas de la devoción a san José, decía: Pruébelo quien no lo creyere y verá por consoladora experiencia cuán gran bien es encomendarse a esta gran Santa y tenerle devoción.

Por lo mismo, pues, no decimos esto ni nos proponemos con estos artículos mover los corazones de los que aman ya a la Santa, a tener confianza grande en su poderoso valimiento para con Dios, sino a los que no la conocen, o apenas la conocen y le aman y le profesan devoción. A estos principalmente nos dirigimos, para que se muevan con más eficacia a confiar en su patrocinio y acudan con nosotros a venerarla en su sepulcro y en su corazón en este año teresiano, con la seguridad de que por medio de la intercesión de Teresa han de alcanzar extraordinarias gracias del cielo. Muchos se preguntan hoy día: ¿Quién es esa Santa que tanto ruido mete? ¿Qué tiene que ver una Santa que llama la atención de buenos y malos? A esta pregunta vamos a responder de diversos modos. Para que nos e nos tilde de apasionados preferimos recordar el juicio que ha merecido a gravísimos varones que mucho conocieron y trataron a la Santa, para que se les dé completo crédito.

Oigamos al sabio Obispo de Tarazona, Ilmo. Sr. Yepes, lo que escribe en la Vida de la Santa, que pocos testimonios hay mejores para mover a confianza en su valimiento. “Juntó Dios, dice, en la santa Madre Teresa de Jesús muchas de las gracias y dones que suele repartir entre grandes Santos, para que fuese singular entre muchos; porque los favores y regalos que el Señor le hizo, la afabilidad y ternura de amor con que trató con ella, es de las mayores que yo jamás he oído, demás de los dones tan admirables y virtudes tan colmadas y perfectas y otros privilegios de santidad de que la dotó; con que la hizo aventajada entre muchas Santas, y sin agravio de ninguna, rarísima y perfectísima entre todas las Santas.”

“No pienso ninguna vez en santa Teresa que no sienta provecho espiritual,” dice san Francisco de Sales; lo que confirma el señor obispo Yepes por estas palabras: “Siempre que me acuerdo de santa Teresa, o veo las paredes de sus monasterios, se renueva en mí el deseo de mejorar de costumbres.” Si solo en el recuerdo de Teresa de Jesús reconocen tan preclaros varones en santidad y sabiduría una tan gran eficacia, ¿qué no podremos esperar de su protección? Si la sombra, digámoslo así, de la Santa obra tan grandes prodigios, ¿qué hará su persona, su poder? Por esto añade el venerable Palafox: “Ninguna cosa de cuantas hizo o escribió esta Santa, había de estar ignorada de los fieles.”

Mas no hay necesidad ahora de recurrir a extraños para lograr la persuasión de lo que vamos diciendo, pues la misma Santa asegura en su Vida, cap. XXXI, que hasta las cartas o escritos suyos tienen un poder especial. “Había, dice, una persona que cuando se veía muy apretada por las tentaciones, leía mis cartas y se le quitaba la tentación.”

Doctora de las gentes y Apóstola feliz, en expresión del venerable Palafox: *Pablo en la doctrina y celo de las almas*, según el sabio Padre Domingo Daza, es Teresa de Jesús la destinada en estos últimos tiempos a ejercer una influencia extraordinaria en la extensión de la honra de su Esposo Jesús.

Si tenemos, pues, en tan gran Santa confianza ilimitada hemos de ver en nuestros días cumplido perfectamente el dicho célebre del sapientísimo P. Juan de Herrera, de la Compañía de Jesús, en uno de sus sermones: “Teresa, después de la Madre del Soberano Dios, de más provecho y utilidad ha sido de cuantas han nacido en este mundo.”

E. de O.

¡CATÓLICOS ESPAÑOLES, A ROMA!

Éste es el grito de fe y entusiasmo santo que resuena en todos los ámbitos de nuestra católica España después que los Sres. D. Cándido y D. Ramón Nocedal, tan conocidos ya en el mundo literario y político, han tenido la honra y el consuelo de merecer de Su Santidad León Papa XIII el Breve que copiamos a continuación, por el cual nuestro santísimo Padre aprueba sus santos deseos de ir en peregrinación numerosa a Roma los católicos españoles, y bendice y alienta a todos a tomar parte de ella.

Dice así:

A los amados hijos Cándido Nocedal y Ramón Nocedal.

León PP. XIII

Amados hijos: salud y apostólica bendición

Las nobles y fervidas palabras que vosotros, hijos amados, habéis querido dirigirme el día consagrado a las glorias de la Virgen Inmaculada, han llenado nuestro ánimo de alegría y consuelo. Desde los tristísimos hechos del 13 de julio Nos estamos recibiendo de continuo innumerables protestas que de todos los ámbitos de España se elevan, como unánime grito de indignación que brota del corazón de los hijos heridos en el honor de su padre. Nos hemos leído sus conceptos llenos de piedad, de dolor, de entusiasmo, y con especial complacencia las hemos visto suscritas por millares y millares de firmas, estimándolas espléndida manifestación de la heredada fe y de los generosos sentimientos del pueblo español. Y como esta manifestación fue para Nos motivo de aliento y esperanza, ya antes hemos significado toda nuestra gratitud; mas ahora nos place renovar aquí el testimonio de nuestro paternal reconocimiento, impetrando una especial bendición para todos para todos y cada uno de estos nuestros hijos queridos, que no se olvidaron de su Padre en los días de tristeza y desventura.

Que si la funesta noche del 13 de julio causó ofensa al venerado cadáver de un glorioso Pontífice, también derramó luz siniestra sobre la tristísima situación en que se encuentra el Vicario de Jesucristo. Y bien lo comprendisteis vosotros, queridos hijos, que habéis concebido el noble designio de promover en toda España una gran peregrinación a la tumba de los santos Apóstoles, para conducir cerca de Nos, con la guía de sus Pastores, una escogida falange de hijos que tomen parte en nuestros dolores y nos conforten con su afecto y presencia. Esta romería, de carácter pura y exclusivamente católico, tendrá por objeto visitar la tumba de los Apóstoles y los santuarios de la capital del Cristianismo, reavivar la piedad de los peregrinos, y dar prueba solemne de fe y adhesión a la Sede Apostólica. Tal designio, nos regocijamos en anunciarlo, nos será por todo extremo grato, y merece de nuestra parte alabanza y estímulo. Plenamente conocemos cuánta es la piedad, el amor, la veneración de los españoles al Vicario de Jesucristo, y tenemos esperanza de que responderán con ardor a vuestro llamamiento, y conseguirán formar una romería que, por el número, por la piedad y por el fervor, rivalice con aquella que bajo los auspicios de santa Teresa acudió a Roma en 1876, y dejó cara y perdurable memoria. Con esta esperanza y en el deseo de bendecir solemne y personalmente, junto a las santas cenizas del Príncipe de los Apóstoles, a nuestros amados hijos de España, os concedemos de todo corazón a vosotros, a vuestra empresa y a cuantos se os asocien, la bendición apostólica, como prueba de nuestra paternal benevolencia, presagio feliz de vuestro viaje y prenda de la divina protección.

Dado en Roma, junto a san Pedro, el día 25 de diciembre de 1881, año cuarto de nuestro pontificado.

León PP. XIII

¡A Roma, pues, católicos españoles! A practicar una de las más excelentes obras de piedad filial, cual es la de consolar a nuestro Padre santo cautivo.

A Roma, católicos españoles, a dar una prueba pública de nuestra fe y de nuestro amor a la cátedra de Pedro.

A Roma, a orar junto al sepulcro de los apóstoles san Pedro y san Pablo para lograr se rompan las cadenas que atan a nuestro amantísimo Padre León XIII.

A Roma, a avivar nuestra fe, a robustecer nuestra esperanza, a anardecir nuestra caridad.

A Roma, católicos españoles todos. ¿Lo quiere el Padre santo y no lo querrán sus hijos muy amados, todos los buenos españoles?...

A Roma, católicos españoles. Lo pide para su consuelo nuestro Padre santo, ¿se lo negarán sus hijos fidelísimos?

Y sea el fruto de esta peregrinación, como ansía nuestro santísimo Padre, un lazo de verdadera unión que reproduzca el espectáculo admirable de los primeros cristianos, que eran *cor unum et animam una*.- E. de O.

Escritas y compuestas ya en la imprenta las líneas que preceden, ha sufrido el primitivo proyecto de peregrinación un cambio que nuestros lectores conocerán por la adjunta carta del señor Cardenal Jacobini al señor Cardenal Arzobispo de Toledo, que dice así:

Eminentísimo y reverendísimo señor mío afectísimo.- El entusiasmo general con que fue aceptada la idea promovida por los señores Cándido y Ramón Nocedal de una peregrinación nacional de la España católica daba fundadas esperanzas de que tal manifestación de fe y adhesión a la Sede Apostólica había de ser sobremanera espléndida y numerosa.- Mas por una parte el mismo concurso de un número extraordinario de peregrinos en Roma suscitó en las actuales circunstancias preocupaciones y temores; y por otro lado las disensiones surgidas en algunas diócesis sobre la formación de las Juntas organizadoras y la época de la peregrinación, pudieran hacer creer que faltasen en ella la plenitud de unidad y concordia que constituye la fuerza y esplendor de estas manifestaciones religiosas de la gran familia católica.- Atento pues a estas consideraciones, Su Santidad, mientras alaba el celo desplegado por los promovedores y organizadores de esta obra católica, y manifiesta todo su reconocimiento a cuantos querían cooperar a ella, se ha dignado indicarme que se podrían remover las dichas dificultades sustituyendo la peregrinación nacional con romerías regionales organizadas bajo la dirección de los Obispos de cada región, quienes vendrían a Roma sucesivamente conduciendo a sus diocesanos. De este manera cesaría todo motivo de disensión, y los que estaban prestos a unirse a la gran romería tendrían a su vez ocasión de dar al Padre santo esta prueba de afecto y amor filial. Vuestra Eminencia se servirá dar conocimiento de estas ideas y pensamientos de Su Santidad a los Obispos y a los promovedores de la peregrinación; así como de entenderse con los respectivos Prelados para determinar las diócesis que han de formar parte de la primera romería regional y el orden con que la seguirán las demás.- En la seguridad de que vuestra Eminencia pondrá el mayor interés en corresponder a los susodichos deseos, me honro en reiterarle los sentimientos del más profundo respeto besándole humildemente la mano su afectísimo y devotísimo servidor, L. Cardenal Jacobini.- Roma, 13 de febrero de 1882.- Sr. Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo.

Ni una palabra más por nuestra cuenta sobre este espinoso asunto que dejamos íntegro a la autoridad de nuestro ilustrísimo Prelado diocesano.

¡Viva la España católica!

¡Viva León XIII!

¡Viva el Papa-Rey!

DESDE LA SOLEDAD.

ROMA Y ALBA DE TORMES.

I.

Dos puntos llaman al presente la atención del mundo de un modo especial: Roma y Alba de Tormes, y la llamarán sin duda por todo este año, que con razón se ha llamado año de santa Teresa de Jesús, y con razón también podría llamarse año de Roma.

Año de santa Teresa de Jesús es sin duda el año 1882, pues la Santa se va apoderando de muchísimas inteligencias y corazones, que jamás se habían parado a pensar en ella. Año de Roma, porque todo hace presentir que el Papa, el Padre de las conciencias de 200 millones de católicos, no ha de seguir en tan duro cautiverio como hasta aquí.

Roma, la que un día señora del mundo extendía sus conquistas y su fama por todo el orbe conocido; Roma, que siendo la reina que dominaba a todas las naciones, era esclava de todos sus errores; Roma que tenía la desdicha de adorar a todos los dioses menos al verdadero Dios; después de haber recibido la luz del Evangelio, y puesto sobre la corona de los emperadores la cruz de Cristo, vino a ser la cadena de todo el orbe, no por las armas sino por

la Religión, cuando cumpliendo el destino providencial que Dios le trazara prefirió el amor de la Cruz al odio de Satanás.

Roma quema lo que adoraba: sus dioses, sus leyes, sus costumbres paganas, y adora lo que aborrecía, que es Jesucristo, su Evangelio, su amor y su paz.

Roma ha sido desde entonces la reina de la dominación más excelente, más universal, más estable. Reina de la dominación más excelente, porque su dominio trasciende a los cuerpos, y se apodera de las inteligencias, y lo que ella cree, espera y ama, creen, esperan y aman doscientos millones de católicos. Reina de la admiración más universal, porque se extiende a todos los tiempos, lugares y personas. Reina de la dominación más estable, porque se apoya en lo eterno.

Roma, cabeza de la Cristiandad es tan grande, que nada ha habido en el mundo, ningún hecho registran las historias que se pueda comparar con este.

Un anciano, por lo común, es el rey visible de la Roma cristiana, y no obstante es tan fuerte su voz, su poder es tan extraordinario que una sola palabra suya conmueve a toda Europa, a todo el mundo.

Roma es la ciudad de los grandes destinos, porque Cristo, Rey inmortal y de todos los siglos, cuyo reino no tendrá fin, la escogió para sede de su Vicario en la tierra, cabeza visible de su Iglesia, contra la cual no ha de prevalecer las puertas del infierno. Pasarán las generaciones, las monarquías, los siglos, pero Roma subsistirá, porque tiene una misión providencial que llenar hasta la consumación de los siglos.

Roma, pues, que tiene hoy gimiendo en su cautiverio al Vicario de Cristo, hace gemir a todos los corazones cristianos; y este gemido derrama un mal estar profundo sobre todos los corazones, que se extiende hasta a los mismos carceleros y no se calmará hasta que el Vicario de Cristo viva vida libre, de libertad, de paz.

El mundo parece quiere desentenderse de este cautivo de Roma, pero su gemido resuena en sus festines y les amarga la dicha.

¡Coincidencia admirable! La cuestión de Roma se suscita otra vez y se reviste de cuestión de actualidad en el año de santa Teresa de Jesús! ¿Si será que la Santa, que ha merecido el dictado de gran celadora de la fe en nuestra España, y que sus oraciones y penitencias se dirijan todas para la conversión de los herejes, ha de alcanzarnos de su Esposo Jesucristo que se destruyan esas herejías que hoy perturban al mundo? Si la Santa en sus días trabajó más que todos los sabios y santos de su siglo, según opinión del P. Raúlica, por evitar que la herejía dominante, el protestantismo, penetrase en nuestra patria, hoy que desde el cielo ve cómo aumenta la confusión y discordias en que viven los buenos, y la insolencia y audacia de los malos, ¿no ha de orar con grandísima eficacia para que sea arrancada, arrojada de nuestro clásico suelo español esa herejía moderna, recapitulación de todas las herejías, llamada liberalismo, a fin de que haya un solo redil y un solo Pastor, una fe, una esperanza y caridad?

.....
¡Alba de Tormes! Pequeña eres a los ojos del mundo, pero grande a los ojos de Dios y de los católicos españoles y de todo el universo.

¡Alba de Tormes! Nadie apenas hace de ti caso: Reclinada sobre el Tormes lloras la grandeza de tus antiguos días, cuando los Duques de Alba llenaban con su nombre el mundo. Sólo eres objeto preferente de las miradas y de la predilección de los que aman a la gran Teresa de Jesús! Porque tú eres la concha riquísima que encierra en sus seno la perla de Ávila, Teresa de Jesús!

¡Alba de Tormes! Tú diste santo lugar de reposo a la Andariega celestial que cansada de sus correrías espirituales quiso descansar en ti, y brillar como astro refulgente en perpetuas claridades. ¡Bendita seas! Concédanos el cielo pisar otra vez tu suelo privilegiado, santificado con las huellas del Serafín del Carmelo, que pasó por el mundo haciendo bien a todos, ensanchando las fronteras del reinado de Cristo, y destruyendo o neutralizando las conquistas del de Satán.

¡Roma y Alba! El que no os ama no es católico ni español. A Roma y alba pues, católicos españoles.

El amor al Vicario de Cristo nos debe dirigir a Roma.

El amor a la gran santa Teresa de Jesús nos debe dirigir a Alba.

¡Roma y Alba! El que no os ama, que no se precie de católico ni de español.

¡A Roma y Alba, pues, católicos españoles!

Roma encierra las venerandas cenizas de los Príncipes de los Apóstoles.

Alba guarda el cuerpo y el corazón de la que ha sido llamada por Pío IX el milagro de su sexo, y por León XIII serafín del Carmelo, Teresa de Jesús.

A Roma a orar ante las tumba de los Apóstoles san Pedro y san Pablo por el Papa cautivo, por la Iglesia oprimida, por el mundo pecador.

A Alba a orar ante el corazón transverberado y espinado de la gran Celadora de la fe y de la honra de Cristo, Teresa de Jesús, por el Papa, por la Iglesia, por su España.

Se acercan los días de las grandes soluciones. Oremos y esperemos, y obremos para merecer las bendiciones para merecer las bendiciones del Altísimo y la protección de santa Teresa de Jesús, para que todo ceda a su mayor honra.

Y si perseveramos cada día haciendo este ejercicio de la oración por un cuarto de hora, os promete el cielo en nombre de su seráfica Madre.

El Solitario.

NUESTRO AMANTÍSIMO PAPA LEON XIII BENDICIENDO EL AÑO TERESIANO

No nos engañaba nuestro corazón al saludar o bautizar el año 1882 con el nombre de año de santa Teresa de Jesús, o sea año teresiano.

La Santidad de León XIII acaba de confirmar nuestro saludo, al conceder, por instancia de varios Prelados residentes en Madrid, *una indulgencia plenaria a cuantos fieles vayan en peregrinación durante el año 1882 al venerando sepulcro de santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes, y allí purificados con la confesión sacramental y fortalecidos con el Pan eucarístico eleven al Señor fervorosas preces, uniendo su intención a la de Su Santidad; y otra parcial de siete años a todos los que concurran a las fiestas con que en cualquiera iglesia de España se solemnice el tercer Centenario de la gloriosa muerte del Serafín del Carmelo.* ¡Católicos españoles, a Alba de Tormes!

A Alba de Tormes, pues, españoles, a dar una profesión de nuestra fe.

A Alba de Tormes a cobrar nuevas fuerzas espirituales delante del sepulcro y corazón de la sin par Heroína española santa Teresa de Jesús.

A Alba de Tormes a glorificar a Dios confesando que es admirable en su santa Teresa de Jesús.

A Alba de Tormes a deponer antiguos odios, rencillas y miserias, y quemarlos en el volcán inmenso de amor divino que por su corazón transverberado exhala el Serafín del Carmelo.

A Alba de Tormes a avivar su fe, alentar nuestra esperanza, a enardecer nuestra caridad.

A Alba de Tormes a vivir nueva vida, a gozar nueva paz, a buscar nuevos motivos de amor a Dios.

Véanse ahora los documentos de que hemos hecho mención.

BEATISIMAE PATER.

Infrascripti Praelati qui, causa novitatum, quae a Gubernio circa res ecclesiasticas in legibus ferendis meditantur huc convenerunt, una cum in hac urbe habitualiter commorantibus conjuncti, opportunam occasionem alibi non sinere possunt, quin ad Sanctitatem Vestram reverentissime ex intimo cordis affectu mittant salutationem, his commotipraecipue augustiis, quibus magnanimum cor Betitudinis Vestrae opprimitur et amraritudine perfunditur. Si animo Sanctitatis vestrae in tanto dolore vel levesolatum nostrae firmissimae adhaesionis protestatio affere potest, et nostra [1]

EX AUDIENTIA SSMI

Die 10 januarii 1882²

¹ Sigue el texto latino, firmado por varios Obispos el día 29/11/1881, pidiendo gracias para la celebración del III centenario de la muerte de Santa Teresa.

² Respuesta de M. Rampolla, Secretario en nombre de León XIII, también en latí. Concede bendición e indulgencia plenaria a quienes peregrinen a Alba de Tormes

HIMNOS³

EN HONOR DE LA ESCLARECIDA SANTA TERESA DE JESÚS COMPUESTOS POR EL ILMO. SR. DR. PEDRO COLOMER Obispo de Vich (Q. E. G. E.)

HIMNO DE VÍSPERAS

HIMNO DE MAITINES

HIMNO DE LAUDES

LIBROS RAROS QUE TRATAN DE SANTA TERESA DE JESÚS

Vida de santa Teresa de Jesús. Pueden consultarse con provecho las que escribieron los autores siguientes: P. Ribera e Ilmo. Yepes, confesores de la Santa y testigos oculares, por consiguiente, de muchas de las cosas que refieren; los PP. Federico de san Antonio, carmelita, y Ricci, de las Escuelas pías en italiano; P. Julián de Ávila, Antonio de san Luis, P. Juan de Jesús María (en latín), y sobre todas la obra de los Bolandistas, y la escrita por el P. Fr. de Santa María, cronista general de la Orden carmelitana.

Tiene también trozos admirables en loor de la gran Santa el Rmo. P. Pascual Ranzon, jesuita, en su libro de sermones de santa Teresa de Jesús.

CENTENARIO TERESIANO

Segovia. – Según carta que tenemos a la vista, esta religiosa ciudad, santificada con la presencia de Teresa de Jesús, y donde esparcen tan santo olor sus hijas, y su más querido hijo san Juan de la Cruz, se prepara con tiempo para escogitar medios con que honrar y hacer grandes fiestas en ocasión del tercer Centenario de la muerte gloriosa de la Santa. Tan digno ejemplo ojalá sirva de emulación a muchos que quizás, más que los segovianos, están obligados a honrar a la gloria más pura de la España católica.

Ávila. – Todo hace esperar que esta ciudad de los caballeros y de los Santos, ilustre cuna del Serafín del Carmelo y de su Reforma, se pondrá a la altura que su historia carmelitana y teresiana reclaman en las fiestas del Centenario. Cuando en 1862 se celebró el tercer centenario de la Reforma del Carmen, llevada a cabo por su más preclara hija Teresa de Jesús, dio muestras de que sabía apreciar tan honrosa distinción, ¿cuánto más en las presentes circunstancias? Merced al celo de su fiscal eclesiástico D. Félix Campo, vuelve a revivir la Archicofradía de Jóvenes católicas, y por este medio mucho se ha de ver secundada en sus nobilísimos propósitos l ilustre Junta que entiende en los preparativos de las fiestas solemnísimas del tercer Centenario.

Salamanca. – Ledesma, que tiene la dicha de poseer un palomarcito de la Virgen, acaba de recibir en su seno la Archicofradía teresiana, preparándose ya por este medio a las fiestas del Centenario, pues no dudamos que en todas partes se obsequiará a la Santa, pero en ninguna con más fervor que donde haya hijas de Teresa de Jesús.

Francia. – Muchas son las noticias particulares que nos llegan de esta nación vecina, donde tanto se admira y ama a nuestra Heroína, y que anuncian gran número de peregrinos a visitar el sepulcro de nuestra Santa. Apenas pasa semana que no recibamos cartas en que se nos piden nuevos detalles sobre algunos de los puntos del certamen, como también acerca de la Hermandad Teresiana universal. Algunos de los mejores artistas de París están ocupándose en trabajos que han de merecer universal aplauso de los amantes de santa Teresa de Jesús. Si Francia con sus desmanes fue ocasión para avivar el fuego de la honra de Dios en el pecho del Serafín del Carmelo, que decía que no sabía qué trabajos se habían de temer a truco de tan gran bien para la cristiandad, esto es, que hubiese una casa más donde se había de alabar

³ Los tres himnos en latín, no los copiamos

al Señor y haber santísimo Sacramento, al acordarse de las muchas que quitaban los luteranos; ahora que tratan con nueva y refinada malicia de quitarlas todas, ¡cuánto ha de interceder la gran Celadora de la honra de Cristo por nación tan en peligro! Vengan los católicos franceses a implorar la protección de la gran Santa ante su corazón y su sepulcro, y no duden que se volverán a su patria llenos de celestiales bendiciones para mejor trabajar en su salvación.

Italia. – Italia es sin duda alguna, después de España, donde más se conoce y ama a la gran Reformadora del Carmelo. Por ello, mucho se afana en prepararse para celebrar con inusitado esplendor el tercer Centenario teresiano. Roma, Nápoles, Módena, Milán, Florencia y otras ciudades de Italia darán muestras grandiosas de su amor y entusiasmo a favor de la mística Doctora, si, como esperamos, logran ver cumplidos sus levantados proyectos.

HECHOS EDIFICANTES

Es verdaderamente consolador en extremo lo que pasa en las almas, aún en las más disipadas o frías, al hacer los santos ejercicios espirituales.

Aunque la Archicofradía teresiana no hubiese hecho otro fruto más que recordar esta práctica de piedad, efficacísima para reformar la vida y elevar las almas a gran perfección, merecería grandísima alabanza. ¡Cuánto más, pues, la merecerá habiendo logrado que muchos miles de almas que antes no lo hacían, ni sabían siquiera existiese, la cumplan todos los años con gran contento y aprovechamiento espiritual! La práctica de los santos ejercicios anuales y la del cuarto de hora de oración diario son las dos palancas omnipotentes que han de remover y regenerar la sociedad actual. Ojalá el Señor Jesús y su Teresa oiga nuestras súplicas y envíe multitud de celosos operarios que puedan partir el pan que tantas miles de almas pequeñuelas en la virtud nos piden todos los años, y por no haber quien se lo reparta fallecen a la mitad del camino!

Estas reflexiones nos ha sugerido la lectura de los siguientes propósitos que una hija de María y de Teresa acaba de hacer durante los días de ejercicios. Esta joven, un día tan vana y llena de todas las miserias de las hijas de Eva, acaba de hacerlos y propone seriamente cumplirlos, y con el favor de Dios lo ha de lograr. Dicen así para edificación de todos y confusión de muchos.

MIS PROPÓSITOS.

1º De no cometer pecado, ni falta, ni imperfección alguna con deliberación, porque conozco ser éstas las que con más descaro ofenden a la Suma Bondad.

2º De hacer todas las cosas del mejor modo posible, avivando la presencia morosa de Dios en el interior del alma, porque así la obra más mínima e indiferente me labrará una corona de gloria inmortal.

3º De vencerme y humillarme en todas las cosas y manifestarlas a mi Director, a imitación del hijo pródigo y la Magdalena.

4º De no olvidar ningún día los beneficios del Señor, las cuatro postrimerías del hombre, mi poco adelanto en el camino de la perfección, y por consiguiente mi poca correspondencia a los desvelos de Jesús y su Teresa, mis amados Padres, para poder ser en los deseos y el amor otra Teresa de Jesús. Así conservaré, mediante la ayuda del Señor, a mi alma en estado de gracia, y lograré se haga acreedora de una santidad perfecta, y por consiguiente de una gran gloria inmortal. Así sea.

NOTA. A cada propósito he puesto el motivo por el cual lo hago, porque así nos lo dijeron durante los santos ejercicios.

REGLAMENTO DEL REBAÑITO DEL NIÑO JESÚS DE TERESA,

**JESÚS SIEMPRE VIVA
POR AMOR Y GRACIA EN LAS OVEJITAS DEL REBAÑITO DEL NIÑO
JESÚS DE TERESA.**

Hora es ya, mis amadas niñas en Jesús, de organizar vuestra pequeña grey, o mejor, de daros por escrito lo que acostumbráis hacer ha algunos años para vuestra mutua edificación, con gran contentamiento de Dios. De los Ángeles y de los hombres, a quienes estáis hechas edificante espectáculo.

Ocupado con la organización de la Archicofradía teresiana y de la Compañía de santa Teresa de Jesús, que son como si dijéramos vuestras hermanas mayores, no podía atender como deseaba a daros reglas detalladas, que vosotras, por otra parte, guiadas por vuestros celosos pastores, ya poníais en práctica. Hoy, organizadas estas obras de celo, puedo atender ya a vuestra reglamentación, que vosotras mismas me dais hecha, pero que reunida en un cuerpo de doctrina os facilitará el crecer y propagaros ordenadamente por todas partes, dando, si cabe, más copiosos frutos de salud que hasta el presente.

Vosotras sois, mis queridas niñas en Jesús y su Teresa, las flores más delicadas del jardín de la Iglesia; la esperanza del mundo actual; el repuesto valle donde sesteaba deliciosamente el Amado de las almas; el encanto de los nobles corazones; el plantel o escuela preparatoria de la Archicofradía teresiana; el objeto preferente de la rabia y furor de Satanás, que anda como león rugiente en torno vuestro para devoraros; el amor y delicias del amabilísimo Niño Jesús, el cual por vuestro amor, siendo Dios, se hizo niño agraciado.

Como todo mi afán es enamoraros de este Niño-Dios, el más hermoso de todos los hijos de los hombres; como mi único deseo es que Jesús sea conocido y amado por todos los corazones, y en especial por los vuestros que se distinguen por su candor, de ahí es que todos los medios que en este Reglamento os ofreciere, serán todos medios fáciles, sencillos, prácticos, que os ayudarán a conseguir tan altísimo fin.

Por un solo corazón que lograrse despertar al amor de Jesús, daría por sobradamente recompensados mis trabajos; y confío, no en mi industria y valer, sino en vuestras oraciones, mis amadas niñas en Jesús, y los hemos de hacer prisioneros de amor y meterlos en este divino infierno, de donde jamás salgan, como dice el Serafín del Carmelo.

¡Oh hijas muy amadas en el Señor Jesús! ¡el Amor no es amado! ¡Todos buscan sus intereses, no los de Jesucristo! ¡Vuestro dulcísimo, amabilísimo, divinísimo Jesús no es amado de los hombres, a quienes ama con infinito amor!!!

Clamad, pues, conmigo con el dolor del corazón y las lágrimas en los ojos: ¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo! ¿Por qué no encuentras sino desamor en el corazón de los mortales, que Tú criaste, redimiste y santificaste? No te conocen, hermosísimo Jesús, por eso no te aman. De ahí proviene la infelicidad y tormento de todos los corazones. Descúbreles tus gracias, y máteles tu vista y hermosura.

¡Oh Amor! ¡Oh Amor! que nos amas más de lo que podemos amar y entendemos! ¿Cuándo todos los corazones vivirán por Jesús y morirán en su amor?

Ayudadme, hijas mías en el Señor, en esta divinísima empresa de conocer y amar a Cristo Jesús, de hacerle conocer y amar. No puede haber en cielo y tierra ocupación más digna, más santa y fructuosa.

Lo lograréis si ponéis en práctica los medios tan sencillos como eficaces que va a indicaros vuestro mejor amigo y capellán, que se recomienda a vuestras oraciones y os pide por caridad una *Ave María*.

ENRIQUE DE OSSÓ, *Pbro.*

Colegio de la Compañía de santa Teresa de Jesús, Jesús de Tortosa, día memorable del 15 de Marzo de 1881.

¡VIVA JESÚS!

Yo soy el buen Pastor. Mis ovejas oyen mi voz, y nadie las arrebatará de mi mano

I.

FIN DEL REBAÑITO DEL NIÑO JESÚS.

El Rebañito del Niño Jesús es una Congregación de todas las niñas católicas (que todavía no comulgan) que pretenden o aspiran a ser las primeras en el mundo en conocer y amar al Niño Jesús, y hacerle conocer y amar por otros corazones, tomando por modelo a María, José y Teresa de Jesús.

Uno de sus principales deberes o pretensiones debe ser el coadyuvar con sus oraciones, palabras, buen ejemplo y sacrificios a todos los que trabajan en la conversión y santificación de las almas, a sea extender el reinado del conocimiento y amor de Jesús por todo el mundo, y muy especialmente para que haya muchos y santos sacerdotes.

II.

MEDIOS PARA LOGRAR ESTE FIN.

Para lograr tan divinísimo fin se les prescribe como prácticas de piedad más eficaces: 1º Hacer cada día un cuarto de hora de oración en el librito *¡Viva Jesús!* 2º Cada semana una visita a Jesús, María, José y Teresa de Jesús, rogando por los fines de la Congregación.- Los domingos además y días festivos se harán un deber de asistir, en cuanto les sea posible, al catecismo, donde aprenderán a conocer y amar a Jesús. 3º Cada mes, o al menos cada tres meses, se confesarán con verdadero dolor de todos sus pecados. 4º Cada año harán un triduo o novena a Jesús, María, José y Teresa de Jesús y a sus Ángeles de la Guarda, o al menos al Niño Jesús por Navidad y al señor san José.

Las virtudes en que han de distinguirse las Ovejitas del Niño Jesús son: la obediencia, modestia, silencio, laboriosidad y celo por los intereses de Jesús.

III.

FIESTAS Y JUNTAS.

En las fiestas y domingos del año se reunirán, si es posible, en la iglesia para hacer el cuarto de hora de oración en común, y de este modo alcanzar mejor todo lo que piden. Se les podrá enseñar o explicar algún punto de la doctrina cristiana, en especial el conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús o de sus Ángeles de la Guarda, amenizando estas funcioncitas con algún canto y rezo de la Coronilla de desagravios y alabanzas al Corazón de Jesús, o el Trisagio, santísimo rosario o Coronilla de la Virgen, o los dolores y gozos a san José, etc.

Las Juntas las tendrán: una en el primer domingo de Adviento como preparatoria a las fiestas de la Purísima Concepción y Natividad del Señor, otra en el primer domingo de Marzo para prepararse a la fiesta de san José, y la otra el día de los santos Ángeles de la Guarda como preparación a la fiesta de santa Teresa de Jesús.

IV.

COROS.

Cada seis o doce niñas formarán un Coro que tendrá su Celadora, de las que ya comulgan, y una ayudante, de las niñas más ejemplares de las seis o doce que no comulgan. Procúrese en cuanto sea posible que la Celadora se busque sus ovejitas, y las vea a menudo y sean por esto de su misma calle. Así podrá cuidar mejor de ellas, y apartarlas de los pastos venenosos o peligrosos, y preservarlas de las garras y dientes del Negrillo infernal, o Satanás, que siempre busca, como león rugiente, devorarlas.

Los Coros se distinguirán en una virtud y tendrán los títulos siguientes: 1º Encarnación del Niño Jesús. Humildad.- 2º Natividad del Niño Jesús. Pobreza.- 3º Circuncisión del Niño Jesús. Mortificación.- 4º Nombre de Jesús. Viva Jesús.- 5º Presentación del Niño Jesús al templo. Respeto al templo.- 6º Huída del Niño Jesús a Egipto. Desprendimiento de todo lo criado.- 7º

Pérdida de Jesús. Fuga de las malas compañías y ocasiones de pecar.- 8º Hallazgo del Niño Jesús en el templo. Correspondencia a la gracia de la vocación. 9º Vida oculta de Jesús en Nazaret. Respeto a los padres y superiores.- 10. Obediencia pronta por Jesús.- 11. Amor y aplicación al trabajo por Jesús.- 12. Modestia y buen ejemplo por Jesús.- 13. Celo por los intereses de Jesús. Todo por Jesús.

Hagan lo posible las Celadoras por hacer la visita con todas las niñas de su Coro el día festivo, y así serán mejor oídas sus súplicas por Jesús.

Soy de Jesús. – Todo por Jesús. – Viva Jesús. – Húndase el mundo antes que ofender a Jesús.

ACTO DE INGRESAR EN EL REBAÑITO DEL NIÑO JESÚS DE TERESA

Las niñas que hayan de ingresar en el Rebañito se arrodillarán en semicírculo alrededor del altar, acompañadas de sus celadoras, con un cirio encendido en la mano y diciendo:

Viva Jesús de Teresa para siempre en nuestros corazones. Amen.

PRESTE. N.N., ¿qué pide Vd.?

OVEJITA. Pido ser admitida al Rebañito del Niño Jesús de Teresa.

P. Y ¿por qué lo pide Vd.?

O. Para ser toda del buen Pastor, Cristo Jesús.

P. ¿Renuncias pues, a Satanás?

O. Renuncio a Satanás.

P. ¿Renuncias a sus obras?

O. Renuncio a sus obras.

P. ¿Renuncio a sus pompas?

O. Renuncio a sus pompas.

P. ¿Cuál ha de ser tu divisa?

O. Viva Jesús mi amor: muera el pecado.

P. ¿Cómo ahuyentarás al lobo infernal?

O. Gritando: ¡Atrás, Satanás, soy toda de mi Jesús!

P. ¿Qué debes hacer para ser toda de Jesús?

O. Orar, obedecer, trabajar, haciéndolo todo por Jesús.

P. ¿Qué premio te dará tan buen Pastor?

O. El ciento por uno y después el cielo.

Luego después se le impondrá la medalla con la cinta verde, blanca y azul, diciendo:

Accipe aramaturam fidei, ut hoc clipeo salutis munita omnia tela nequissimi hostir rotundere et superare valeas, et ad promissa numilibus praemia feliciter pervenire. In nomine Pa+tris et Fi+lii et Spiritus+ Sancti. Amen.

Mientras el Preste le impone la medalla cantan el himno del Rebañito, y luego dice:

N.N., quedas admitida al Rebañito del Niño Jesús de Teresa, pudiendo ganar todas las indulgencias y gracias.

Después la Ovejita del Niño Jesús se volverá de cara al pueblo y dirá en alta y clara voz:

En prueba de fidelidad a mis santas promesas, y que quiero ser siempre del buen pastor Cristo Jesús, digo ahora y diré siempre: ¡Viva Jesús mi amor, y María mi esperanza; santa Teresa mi guía, y san José mi protector!

Soy de Jesús. Todo por Jesús. Húndase el mundo antes que ofender a mi Jesús.

Besará la imagen del Niño Pastor. Después se arrodillarán todos y dirán la siguiente

ORACIÓN.

Acordaos, Jesús mío de mi corazón, que Vos sois el ¡buen Pastor que da la vida por sus ovejas; Vos sois el único buen Pastor que habéis venido para que vuestras ovejitas tengan vida y estén muy lozanas; Vos sois el buen Pastor que conocéis vuestras ovejas y llamáis a cada una por su propio nombre, y las sacáis a los pastos de salud, y vais delante de ellas, y las ovejitas os siguen por conocer vuestra voz; ahí tenéis, pues, oh Pastor de nuestras almas, a estas tiernas Ovejitas que han oído vuestra amorosa voz, y os pido ser siempre apacentadas por Vos. No consintáis que nadie os arrebathe de vuestro redil a tan queridas Ovejitas de vuestro corazón, las que habéis comprado y marcado con vuestra preciosa sangre. No queremos ser del mercenario ni del lobo infernal que las arrebatara y extravía a la perdición eterna. Somos Ovejitas de Jesús en vida, en muerte y por toda la eternidad. Amen.

El Preste les echará agua bendita y dirá:
Ovejitas de Jesús, si cumplís tan nobles promesas El os lo premie por toda la eternidad.
Amen.

Para la perseverancia final un *Padre nuestro*.

LA HIJA PREDILECTA DE MARÍA.

LEYENDA

¡Oh monte de María floreciente,
Deleitabile, amenísimo Carmelo,
Que graciosa y gentil alzas tu frente,
Coronada de flores, hasta el cielo.
¡Oh valles deliciosos siempre frescos,
Esmaltados de rosas purpurinas!
¡Oh felices vergeles pintorescos
regados por cien fuentes cristalinas!
De almas justas y vírgenes millares
Aquí la dicha suspirada hallaron;
Aquí en dulces, armónicos cantares
Las grandezas de Dios siempre sonaron.
De un aura pura al refrescante oreo
El alma halló sublimes energías
Allí donde en fervor creció Eliseo
Y el celo triunfador brilló de Elías.
Aquella a quien el fúlgido Querube
Y el Serafín atienden diligentes,
Aquí llovió cual fecundante nube
De su gracia las plácidas corrientes.
Y bordando de espléndidos colores
El hondo valle y la empinada loma,
Aquí brotaron siempre hermosas flores
De celestial y delicado aroma.
Mas el río de límpidos raudales
Que baja de las cumbres del Carmelo
La pureza perdió de sus cristales
Al deslizarse por el hondo suelo.
El aroma del cáliz derramado
A embalsamar fugaz el aura viene,
Mas luego por el aire dilatado
Su prístina dulzura ya no tiene.
De los siglos el curso que se aleja,
Vencedor de los hombres poderoso,
Profundo surcos donde quiera deja
Cual las huellas de bárbaro coloso.
Mas hay almas de alientos soberanos
A quien Dios con divina complacencia

Escogió para hollar de los humanos
La razón y consejos de prudencia.
Espíritus sublimes, que tocados
Por la mano de Dios omnipotente
Con invencible ardor son empujados
A encauzar de los siglos la corriente.
Teresa de Jesús que ardiente aspira
A elevarse cual águila hasta el cielo,
Cuando el Carmelo de su tiempo mira,
Y recordando lo que fue el Carmelo;
Del Profeta los místicos ardores,
Y el fervor del antiguo cenobita
Aquel eterno abril, rico de flores,
Aquella sed de amores infinita,
Con nueva florecencia verlos quiere
Revivir en el monte de María;
Que la fe en muchas almas ve que muere
Y en muchas otras la piedad se enfría.
Proyecto colosal, gigante empresa
Que al hombre más audaz le diera espanto
Y que acomete la inmortal Teresa
Inflamada por Dios en celo santo.
El mundo de estupor sobrecogido,
No sabe qué decir, espera calla:
El infierno de horror se ha estremecido
Y se apercibe a singular batalla.
Contra débil mujer todos se alzaron
Armados de ira y perversión no poca;
De ilusa y revoltosa la trataron,
Osando hasta decir que estaba loca.
La Madre de Jesús, que siempre cura
De la hija de su amor, rica en piedades,
Cual iris bello que la calma augura
En medio de deshechas tempestades,
Se aparece a Teresa, y con acento
Empapado de amor y de ternura
La infunde grande y poderoso aliento
Para obrar con invicta fortaleza.

Bañado el rostro en celestial encanto
Y en ella sus miradas de amor fijas,
Viola Teresa desplegar su manto
En torno de ella y sus amadas hijas.
De su hermosa Asunción es el gran día
Cuando radiante de gloriosa lumbre
Ve que desciende la inmortal María
De la celeste y bienhadada cumbre.
Y a sus ojos atónitos mostrando
El tesoro de glorias inefables
Que al lado de Jesús está gozando
Arrobada por siglos perdurables.
En su abrasado pecho el fuego aviva
Y la sed de su espíritu acrecienta
Por beber en la fuente de agua viva,
Por cuya posesión vive y alienta.
Entre tanto, al sentir como es su pecho
Por tan dulces consuelos confortado,
¿Qué le importa que brame de despecho
el mundo en contra de ella con jurado?
Como madre tiernísima que agota
Sus caricias y halagos maternos
Cuando a la prenda de su afecto nota
Cercada de amarguras y de males,
Así María compasiva vierte
Sobre Teresa múltiples favores,
Y la senda de espinas se convierte
En blanda alfombra de olorosas flores.
En éxtasis de amor arrebatada
Ve otra vez a la Virgen casta y bella
Que de blancos cendales adornada
Amable y cariñosa va hacia ella.
La acompaña José, su casto esposo,

Con rostro de bondad y de cariño,
Y le visten los dos un manto hermoso
Que vence en resplandor al blanco armiño.
La toma de la mano la Señora,
Con suavísimas voces la regala,
Y ostentando una gracia encantadora
Ciñe su cuerpo de esplendente gala.
En redor de su cuello con decoro
Extendió, rico en fúlgidos cambiantes.
Un precioso y brillante collar de oro
Del que pende una cruz de diamantes.
Pero es tal la riqueza y esplendores
De estas joyas al cielo arrebatadas,
Que todas las del mundo aún las mejores,
Son estiércol con ellas comparadas.
Grandísimo deleite el alma inunda
De la dichosa Virgen avilesa.
¡Qué indecible fruición! ¡Qué paz profunda
tras de tanto favor siente Teresa!
Prometióle María que a su lado
Andaría Jesús, y que en el rudo
Combate en contra suya desatado
Ella sería su invencible escudo;
Le añadió que gran gozo recibía
Viendo a José por ella tan honrado,
Y que en toda ocasión protegería
El convento a su Esposo consagrado;
Y anuncióle, por fin, que, del Carmelo
Renovados los místicos verdores,
Atrio sería del dichoso cielo
La Reforma a sus santos seguidores.

JUAN B^a ALTÉS Y ALABART.

(Se continuará)

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Calig. – al celo de las entusiastas niñas del Rebañito y al interés tomado por la juventud estudiosa debe esta población haber visto erigido por vez primera en la capilla de San Antonio un magnífico Belén, ante el cual el Rebañito del Niño Jesús ha obsequiado a su divino Pastor durante las fiestas de su Navidad con una novena y otros actos religiosos. Entre estos sobresale la procesión que tuvo lugar el día de la Circuncisión; no faltaron en ella niños vestidos de pastorcitos, niñas de pastorcitas, otras de blanco llevando vistosos estandartes, etc. Los cantos al Niño Jesús, al Papa, y principalmente la despedida que se cantó después de la adoración, ha llenado de gozo a esta religiosa población.

Ávila. – En esta ciudad, cuna de la Santa de nuestro corazón, se celebró con espléndida pompa la erección de la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús en la parroquial iglesia de Santo domingo de Guzmán. A las ocho de la mañana del día 5 de Febrero se celebró Misa de Comunión general. Por la tarde, expuesta Su divina Majestad, se hizo un rato de meditación y sermón, que predicó con distinguida elocuencia y unción cristiana el presbítero D. Francisco Jarrip, catedrático del Instituto; terminó la función con el canto de algunas letrillas a la Santa y bendición con Su Divina Majestad.

Con fundamento esperamos que en la tierra que tantos recuerdos y monumentos guarda de la Santa, ha de tomar gran desarrollo el bendito árbol de la Archicofradía teresiana.

CRÓNICA NACIONAL.

El ilustrísimo señor Obispo de Jaén ha fulminado excomunióon contra *El Linares*, periódico que se publica en el pueblo de este nombre.

— El excelentísimo e ilustrísimo Arzobispo de Sevilla ha condenado la revista quincenal espiritista titulada *El Faro*.

— El señor Obispo de Tarazona ha prohibido a los fieles de su diócesis la lectura del periódico condenado por el Arzobispo de Zaragoza.

— Según el *Boletín Eclesiástico* de Astorga, el cuerpo de san Lorenzo de Brindis, fraile capuchino, se conserva en Villafranca del Bierzo, en el convento de religiosas franciscanas de la Anunciada.

Así lo dice un periódico de esta Corte.

— De *El correo catalán* del día 1º:

“Esta mañana en la capilla de las Madres Jerónimas se ha verificado de una manera solemne el bautizo de un joven hebreo, de treinta años de edad, apadrinándolo el presidente de la Asociación de católicos, señor Carballo, y la señorita D^a. Asunción Fornells y Oter. Fueron testigos los Sres. D. Juan Soler y D. Leandro de Mella. Después de recibido el santo sacramento del Bautismo, pronunció el Rvdo. Fr. Raimundo Ferrer, párroco del Carmen, un sermón lleno de unción evangélica, encaminado a arraigar en el corazón del nuevo hijo de la Iglesia católica los principios y creencias de nuestra santa religión. Mañana, en el palacio episcopal, se le conferirá el sacramento de la confirmación, siendo padrino el Sr. D. Juan Federico Muntadas. Los padrinos pusieronle los nombres de José María, Agustín Raimundo.”

— En Mollet, Barcelona, se cometió un sacrílego robo que consternó a toda la población. Dos ladrones penetraron en el templo parroquial, y entre otras alhajas se llevaron el copón con las sagradas formas que guardaban. Se celebraron espléndidas y devotas funciones en desagravio.

— En Barcelona menudean, por lo visto, los robos en los templos desde el reciente ocurrido en el altar del Santísimo Cristo de Lepanto en la Catedral. En la iglesia de San Agustín se registran dos en muy pocos días, habiéndose propuesto los ladrones dejar en cueros y sin alhajas a las imágenes del santo Patrono, Virgen de la Consolación y Virgen de la Buenanueva.

CRÓNICA EXTRANJERA

Con el mismo orden observado en las dos anteriores beatificaciones, y en la misma sala, se celebró el domingo 29 de enero la del siervo de Dios Humilde de Bisignano.

Todas las tribunas estaban completamente llenas, y las alas laterales del aula, formadas por una doble fila de la guardia palatina de honor, estaban también llenas de personas que habían ido a asistir a la solemne ceremonia.

Celebró de pontifical Mons. Leonardo Giannotti, de los Menores reformados, obispo de Modigliana. Tres reverendísimos Canónigos de las basílicas menores asistieron en el santo Sacrificio al celebrante, y fueron Mons. Francisco Illuminati, canónigo de la basílica de Santa María *ad Martyres* (*presbítero asistente*); Mons. Pedro Caizaroni, canónigo de la basílica de San Marcos (*diácono*), y Mons. Nicolás Onesti, canónigo de la basílica de San Nicolás *in carcere* (*subdiácono*).

A las tres y media de la tarde el Padre Santo, acompañado del Sacro Colegio y de los personajes de la Corte pontificia, se dirigió a venerar la reliquia del nuevo Beato, recibiendo delante de su altar los dones de costumbre.

A este acto se hallaba presente una numerosa representación de la Orden Franciscana presidida por los Superiores de la Orden, y entre ellos por un representante del reverendo Padre Provincial de la Calabria, que reside en el mismo lugar donde el beato Humilde pasó su noviciado.

— El ministro de comercio, barón De Pino, ha ordenado en una circular que se disminuyan en correos las horas de servicio en los días de fiesta. Quiere que los empleados dispongan del tiempo necesario para cumplir con sus deberes religiosos.

Según el *Tagblatt*, en los demás ministerios se disponen órdenes análogas.

— El prefecto de la Gironda, que exclaustró a los Dominicos y se burló de la excomunión contra él fulminada, ha quedado ciego poco después de haber sido destituido.

— La *Post* anuncia que Mr. de Schloezer, encargado de negociar con el Vaticano la terminación del *Kulturkampf*, salió de Berlín para Roma el 30 de Enero, y que pasará por Munich, donde celebrará una conferencia con el Nuncio de Su Santidad.

— No hallándose votado todavía el crédito para sostener la legación cerca del Vaticano, el negociador tomó el título de enviado extraordinario.

Por su parte, el *Osservatore romano* recibió un despacho particular en que se le anuncia la salida de Mr. Schloezer de Berlín, y que después de una breve estancia en Múnaco irá directamente a Roma.

Un telegrama fechado en Roma en la noche del 3 anuncia la llegada de Mr. Schloezer a aquella capital. Por la tarde había visitado ya al cardenal Jacobini, secretario de Estado de su Santidad, con el cual va a reanudar inmediatamente las negociaciones relativas a los asuntos religiosos de Prusia.

— El censo de la población de Rusia, hecho en el mes de diciembre último, permitió a la policía conocer de cerca las condiciones en que viven los pobres de San Petersburgo, condiciones que la prensa ha revelado con horror de cuantos no lo sabían.

Un periódico publica sobre este particular los siguientes datos:

“Un solo propietario, el príncipe Viasemski, aloja en los miserables tugurios de un inmenso caserón de su propiedad, a 3.000 desgraciados, sobre los cuales ha hecho la policía descubrimientos diológicos que asombran. Ha visto seres humanos amontonados en lugares sin aire, sin luz, desnudos y sin alimento casi. El príncipe Viasemski saca de ellos, sin embargo, un alquiler que sube a 87.000 rublos anuales.

“Estas noticias han conmovido a personas más caritativas, y entre ellas al príncipe de San Donato, el cual ha encabezado una suscripción para reunir los fondos necesarios, a fin de construir barrios de obreros que respondan mejor a las exigencias de la higiene pública y de la decencia privada.

“Entre otros datos que arroja el censo, hay uno muy curioso. De los 125.000 habitantes que cuenta San Petersburgo, 513.000 son hombres, y sólo 414.000 mujeres, es decir, 99.000 hombres más.”

RETIRO MENSUAL – Día 15 de Febrero

MÁXIMA. - Miremos nuestras faltas y dejemos las ajenas. (*Santa Teresa de Jesús*)

VIRTUD. – Caridad en las palabras.

REFLEXIONES. – En verdad que una de las cosas que más directamente se oponen a la caridad que debemos a nuestros prójimos, son los pecados de la lengua, mayormente la murmuración; ¡ah! ¡qué daños no causa al prójimo este vicio infame, y que de maldiciones no atrae sobre sí el murmurador! El murmurador contamina su propia alma y es aborrecido de Dios y de los hombres. Huid de la murmuración, devotos de la Santa, la que se distinguió no sólo por no haber murmurado de su prójimo, sí que también por excusar siempre las faltas de sus hermanos; donde se hallaba santa Teresa de Jesús todos tenían seguras las espaldas, porque la Santa a todos defendía. *Sean vuestros labios como cinta de escarlata*, esto es, llenos siempre de palabras dulces y caritativas para con vuestro prójimo; excusadle, aún en las faltas ciertas y sabidas, en vez de murmurarle. *Haz de espinas una cerca de tus orejas, y no des oídos a la mala lengua*, dice el Espíritu Santo; esto es: procurad no sólo el no murmurar, sí que también no permitir la murmuración en vuestra presencia; notad que igual pecado comete el que murmura, que el que escucha la murmuración. Si de otra manera no podéis impedir la murmuración, al menos con vuestro silencio, con fijar vuestros ojos fijos al suelo en señal de no atender a lo que se habla y hasta con lo ceñudo de vuestro rostro. Seguid y guardad siempre

los consejos de la Santa: *Nunca hables, ni quieras hablar mal de nadie, más que de ti mismo. Miremos nuestras faltas y dejemos las ajenas.*

PRÁCTICA. – Trabajar para impedir la murmuración por cuantos medios podamos. Hablar siempre bien del prójimo y excusarle en sus faltas ciertas y públicas. Imponernos alguna penitencia, por ejemplo, besar el suelo, cuando faltemos a estos propósitos

GRACIAS

que se piden a santa Teresa de Jesús, y se encomiendan a las oraciones de sus devotos.

El triunfo de la Iglesia. – La libertad de León XIII. – La prosperidad de España. – Las peregrinaciones a Roma y Alba de Tormes. – La Archicofradía, Rebañito y Compañía de santa Teresa de Jesús. – Los misioneros de santa Teresa y las Misiones católicas. – Las vocaciones eclesiásticas y restauración y florecimiento de las Órdenes monásticas, en especial la Carmelitana. – La unión y verdadera concordia de los buenos en el Corazón de Cristo Jesús. – Tres vocaciones religiosas contrariadas. – Francia, Bélgica, Alemania.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

	<i>Suma anterior.....</i>	<i>1,512 rs.</i>
H. de C: Santa Teresa de Jesús, patrona de las Españas, rogad por nosotros, por la Iglesia y León XIII.....		22 rs.
D. E. Por el feliz éxito de las peregrinaciones a Roma y Alba de Tormes.....		6 rs.
V.T. Por el feliz éxito del tercer Centenario de mi Madre.....		12 rs.
J.C. Por León XIII cautivo y pobre.....		8 rs.
A. Ch. Rompe sus cadenas, santa Teresa de Jesús que todo lo puedes: da libertad al Papa.....		12 rs.
E.F. ¿Por qué no hemos de ver el triunfo completo de la Iglesia en tu año, oh gran Teresa?.....		6 rs.
C.G. Da luz a estas tinieblas, - ataja ya este fuego, - disipa la tormenta, - sosiega aqueste mar: - la fuerza de tu brazo – que el mundo vea luego, - rompiendo las cadenas – que al Papa oprimen, ¡ay!.....		15 rs.
R. E. Tú eres el ornamento principal de la España y de la Iglesia, ¡oh gran Teresa! Bendita seas por todos.		20 rs.
	TOTAL.....	1,613 rs